

IDENTIDAD Y TRABAJO SOCIAL

(*identity and social work – identité et travail social*)

Karine Clerc

La transición hacia la edad adulta es una etapa particular de una trayectoria de vida, especialmente porque implica hacer elecciones. Entre otras elecciones decisivas, la elección de una profesión juega un papel central en la construcción identitaria de las personas. En el campo de la inserción profesional, el trabajo social –definido en sentido amplio como una actividad que apunta a “promover el cambio social, la resolución de problemas en el contexto de las relaciones humanas y la capacidad (*empowerment*) y la liberación de las personas con el fin de mejorar su bienestar”¹³¹– debe adaptar su postura de tal manera de conciliar las aspiraciones personales, la historia y el entorno social del individuo y las limitaciones del mercado laboral. El procedimiento clínico parece apropiado para ese acompañamiento, puesto que redefine la problemática real de esa “elección”, permitiendo que la persona entienda mejor lo que se juega para ella en ese momento.

La sociología clínica concibe la identidad como una articulación entre psiquismo y social, una “formación de compromiso” (Fugier, 2007-2008) entre la dimensión real, la simbólica y la imaginaria. Para Vincent de Gaulejac, las crisis identitarias son el resultado de desfases entre la identidad heredada (su origen social), la identidad adquirida (su lugar en la sociedad) y la identidad esperada (el lugar que desea ocupar en la sociedad) (Gaulejac, 1987). “La existencia individual se construye en el encuentro del “individuo producto” –producto de las relaciones sociales, la cultura, el deseo de los otros, la Historia- y el “individuo productor” –productor de su historia, en busca de una identidad que le sea propia, afirmando su existencia en las respuestas que aporta a las contradicciones de su existencia” (Gaulejac, 2009) -. En la misma línea, para Claude Dubar (2010 [2000]), la identidad es al mismo tiempo una construcción social y un ordenamiento individual. Estas teorías subrayan que el individuo se ubica en un cruce entre lo que la sociedad espera de él, aquello que heredó y lo que él mismo desea hacer con ello.

A través de un ejemplo encontrado en el marco de un programa de inserción para jóvenes, mostramos el papel particular que puede jugar el trabajo social en ese cruce, utilizando una “postura clínica [que] se apoye en la consideración de la palabra del sujeto a través de la narración de los múltiples aspectos que componen su trayectoria biográfica” (según la formulación de Christophe Niewiadomski en *Recherche biographique et clinique narrative*, 2012). Sin estar completamente al servicio de una norma social, el trabajo social puede a veces jugar un rol particular en la resignificación de un recorrido *en* un contexto social determinado. Interviene entonces de manera especial en la conversación que un individuo puede tener consigo mismo frente a las expectativas de la colectividad, acompañándolo en un proceso que consiste en convertirse en el sujeto de una historia dentro de la Historia.

Identidades: una intriga

El individuo es el reflejo de varias fuerzas contradictorias, fuerzas que lo obligan a manifestar una necesidad de coherencia, mostrando la imbricación de un social incorporado y una interioridad singular. Para pensar esa imbricación, Claude Dubar (*op. cit.*, p. 14) evoca la idea de una intriga: “Esa puesta en intriga permite por sí sola la producción comprensiva y narrativa de una ‘identidad personal’ que articule las diversas esferas de la existencia”. Propone ver al individuo en la intersección de dos ejes: el eje sincrónico (el contexto de acción culturalmente marcado, determinado, o la identidad por el otro) y el eje diacrónico (la trayectoria subjetiva, o identidad para sí mismo).

Aparecen dos procesos en acción. El primero concierne la atribución de una identidad por parte de las instituciones y los agentes que están en interacción con el individuo. Ese proceso resulta de una relación de fuerza entre todos los individuos involucrados. “El proceso culmina en una forma variable de etiquetado que produce lo que Erving Goffman llama las identidades sociales ‘virtuales’ de los individuos así definidos” (Dubar, *op. cit.*, p. 107). El segundo proceso concierne la incorporación de la

¹³¹. Según el artículo 7 del *Code de déontologie du travail social en Suisse. Un argumentaire pour la pratique des professionnels*. le.s por Susanne Beck, Anita Diethelm, Marijke Kerssies, Oliver Grand, Beat Schmocker (2010), Berne, Avenir social, p. 8.

identidad por parte de los individuos mismos que, en su trayectoria social, se construyen una identidad para sí mismos, "la historia que se cuentan sobre lo que son" (*ibid.*). Estos dos procesos no necesariamente coinciden. Puede haber desacuerdo entre la identidad social "virtual", prestada a una persona, y su identidad social "real". De ese desacuerdo resultan estrategias identitarias que pueden tomar dos formas. Dubar habla de *transacción* externa o interna. La primera, llamada objetiva, trata de "acomodar la identidad para sí mismo a la identidad para los demás" y la segunda, llamada subjetiva, se sitúa "entre la necesidad de conservar una parte de sus identificaciones anteriores (identidades heredadas) y el deseo de construirse nuevas identidades en el futuro (identidades blanco), apuntando a asimilar la identidad para los demás con la identidad para sí mismo" (*ibid.*). La construcción de las identidades se juega entonces en la articulación de estos dos procesos, confrontación que toma la forma de una *transacción* entre demanda y oferta de identidad.

La sociología clínica, que propone "entender al mismo tiempo los hechos sociales desde el exterior, como fenómenos que estructuran la existencia social de los hombres, la determinan, la condicionan y desde el interior, en la medida en que actúan *dentro de sí*" (Gaulejac, 2010) puede ayudar así a los/as profesionales del trabajo social a pensar y acompañar esta construcción identitaria.

Las tentativas de un sujeto

A modo de ejemplo, consideremos la trayectoria de una joven mujer a la que conocimos en el marco de un programa para jóvenes, en el momento en que ella tenía que cumplir con una expectativa social fuerte: hacer una formación profesional. Esta joven de 18 años no sabe realmente qué quiere hacer. Percibiendo esa falta de posicionamiento como un indicio de lo que se juega para ella en el momento en que debe hacer una elección, e interviniendo en calidad de referente social, le propongo remontar el curso de su historia para tratar de entender mejor cómo se constituyó su situación actual.

Los padres de X emigraron cuando ella era pequeña. Su padre es mecánico y su madre es ama de casa. X termina su escolaridad en Suiza con un nivel bastante bajo y su entorno parece preocuparse por sus futuras opciones. Acercándose al fin de la escolaridad y al momento de tomar decisiones, ella piensa en continuar sus estudios e inicia un año de recuperación para poder seguir estudiando y entrar a una escuela de enfermería. No recuerda de dónde le vino esa idea, pero se acuerda que le dio la fuerza suficiente para invertir en sus estudios. Esa opción requiere la obtención de puntos suficientes para poder ser admitida en el curso recuperatorio en cuestión. Logra ese cometido. En ese período, la escolaridad se le plantea como un campo estigmatizante: siente que hay diferencias entre las distintas sedes y aunque no puede expresarlo, le gustaría acceder a la sede que parece proponer más recursos y, sobre todo, más tiempo para definirse. Una vez que accede al curso de recuperación y nivelación ya no dispone de los mismos elementos de comparación. Se encuentra con jóvenes que, como ella, obtuvieron los puntos para entrar en la nivelación. Tiene algunas dificultades, duda de sus capacidades y, al mismo tiempo, empieza a dudar de lo que eligió. Siempre imposibilitada de contar lo que está viviendo, abandona progresivamente y termina renunciando a ese proyecto, que interrumpe. Ni sus docentes ni sus padres prestan mayor atención a esa interrupción. Aunque se trate de una decisión determinante en su recorrido, ella observa que al dejar toda actividad de un día para otro no pasó nada.

Cuando conozco a X en el marco del trabajo social es difícil entrar en contacto con ella. Se ríe mucho y parece interesarse poco por su recorrido. Se resiste a contarme lo que quiso hacer y, sobre todo, a proyectarse en el futuro. Tendré que perseverar para poder captar su atención. No obstante ello, a lo largo de nuestros encuentros voy logrando que se despliegue el hilo de su historia y llegamos poco a poco a evocar el sentido de cada etapa. Lo que significaba para ella la escuela, la relación con su familia, el silencio de los adultos frente a sus decisiones, pero también la ausencia de modelo (para toda la familia) en relación a los estudios. De alguna manera fuimos poniendo en palabras varios años de un recorrido escolar y profesional, haciendo aparecer lo que se puso en juego para X en las distintas etapas que lo caracterizaron. Ella misma dirá que la consideración de lo que esas distintas rupturas pudieron significar para ella le permitió recuperar la confianza en sus capacidades, simplemente por el hecho de tomar en cuenta el valor que tenían para ella esos proyectos. Aunque X no retomó el curso de su proyecto de formación como enfermera, emprendió unos estudios más exigentes dentro de una admi-

nistración que requerían de una escolaridad de buen nivel y tomaban en cuenta los meses de nivelación que ya había cursado. En lugar de decidirse a "hacer lo que parecía estar a su alcance", eligió lo que tenía valor para ella y le abría más perspectivas.

Transacciones y cambio de mirada

Esta historia, aparentemente banal, muestra que esta joven intentó diferentes transacciones: la primera, mediante el intento de cursar estudios, era una transacción que la alejaba de la lógica social de su familia, pues ninguno de ellos había estudiado. El hecho de que ese alejamiento no haya sido tomado en cuenta por otras personas (por ejemplo, los docentes) confirmaba de alguna manera el carácter extraño de la empresa, lo que dejaba mucho lugar a la duda y al riesgo de abandono. La segunda transacción la realiza al renunciar a ese proyecto, para resignarse a buscar una formación dentro del abanico de lo que le permitía su nivel de escolaridad cumplido. Pero esa vía no respetaba su deseo personal y la privaba de tener una verdadera motivación (motivación a entender como el resultado de un proyecto que hubiera tenido sentido para ella) y, por ende, de ideas para el futuro. Para realizar una transacción subjetiva era necesario que ella pudiera darle un sentido a su identificación pasada en su proyecto futuro. Eso intentamos hacer al invitarla a retomar el curso de su historia. Haciendo algunos pasos hacia atrás y observando su trayectoria, esta joven pudo ver de qué manera había vivido la escuela, qué lugar había deseado ocupar en su vida, en la sociedad y en el seno de su familia. Esta nueva visión le permitió proyectarse en el futuro, anticipando sus reacciones emocionales y aprendiendo a descifrarlas a la luz de su recorrido singular y de su entorno.

"El trabajo de implicación e investigación sobre la historia personal permite entender en qué aspectos el individuo es producto de una historia de la que busca convertirse en sujeto" (Gaulejac, 2010, p. 9). Así pues, la intervención social puede servir para develar la intriga de una trayectoria. Al buscar entender el sentido que cada uno/a le da a esta última en algunos momentos clave, sugiere otra mirada. Este cambio de mirada podría parecerse al instante en el que tratamos de entender lo que traba un mecanismo que no está funcionando, a causa de una pieza que se soltó y lo está bloqueando. El tiempo dedicado a descubrirlo permite al individuo volver a encontrar su lugar en la Historia.

Bibliografía

- DUBAR Claude (2010 [2000]), *La crise des identités*, Paris, Puf.
FUGIER Pascal (2007-2008), « Les trois dimensions sociales de l'identité personnelle : réelle, symbolique et imaginaire », publié en trois volets dans *revue Interrogations ?*, n° 4, n° 5, n° 6 [en ligne].
GAULEJAC (de) Vincent (1987), *La névrose de classe*, Paris, Hommes et groupes ; Payot, 2016.
GAULEJAC (de) Vincent (2009), *Qui est « Je » ?*, Paris, Le Seuil.
GAULEJAC (de) Vincent (2010), « Le récit du patient comme enjeu clinique », in Christine DELORY-MOMBERGER, Christophe NIEWIADOMSKI (dir.), *Séminaire de recherche et de formation à la recherche biographique*, Rencontre du 16/01/10, « La clinique narrative ».

© acompañamiento en la búsqueda de empleo • actividad • adolescencia • cambio • clínica del acompañamiento • clínica narrativa • conflictividad psíquica y contradicciones sociales • emoción • empoderamiento • enfoque biográfico • formación • historia familiar • identidad • identidad profesional • institución escolar • juventud • lucha por los lugares • neurosis de clase • novela familiar y trayectoria social • proyecto parental • sentido, significado, dirección, sensación • sistema educativo • socioanálisis • subjetivación • tiempo, temporalidad

IDEOLOGÍA DE LA GESTIÓN

(*managerial ideology – idéologie gestionnaire*)

Vincent de Gaulejac

Hoy en día, todo se gestiona: la carrera, el tiempo, la salud, la familia, el estrés, las emociones. Asistimos a una inflación de este término, síntoma de la influencia creciente del espíritu del emprendedurismo en todos los registros de la vida social. La gestión se convirtió en la ideología dominante de nuestro tiempo, ideología tanto más difícil de combatir cuanto que se presenta como pragmática, por ende no ideológica, fundada en la eficiencia de la acción más que en el valor de las ideas. Esta ideología

Laboratorio de Sociología Urbana Generativa del CSTB (Centro científico y técnico para la construcción), co-fundador del laboratorio Le Sens Urbain.

Joëlle BORDET (Francia): psicóloga, investigadora emérita del CSTB (Centro Científico y Técnico para la Construcción).

Jean-Philippe BOUILLOUD (Francia): profesor en la ESCP Europe, co-director del Centro de Estudios e Investigaciones sociológicas (CERS) de la ESCP Europe, miembro asociado del Laboratorio de Cambio Social y Político (LCSP) de la Universidad París Diderot, miembro fundador y vicepresidente de la Red Internacional de Sociología Clínica (RISC).

Julie BOUROCHER (Francia): socióloga, formadora en el área de salud en el trabajo.

Hervé BRETON (Francia): profesora de ciencias de la educación y de la formación en la Universidad de Tours, equipo Educación, ética, salud (EES-EA 7505).

Valérie BRUNEL (Francia): miembro del Laboratorio de Cambio Social y Político (LCSP), psicóloga de intervención, Kairos Accompagnement & Recherches.

Giuseppe CAROLLO (Italia): psicólogo, psicólogo.

Teresa CARRETEIRO (Brasil): doctora en psicología social clínica, post-doctorada en sociología clínica, profesora de psicología y sociología clínica en el programa doctoral de la Universidad Federal Fluminense, investigadora del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPQ).

Fernando Gastal DE CASTRO (Brasil): doctor en psicología del trabajo, profesor del Instituto de Psicología, Universidad Federal de Río de Janeiro.

Corine CAUVIN RENAULT (Francia): psicóloga, doctora en sociología, profesional de intervención clínica e investigadora en ciencias sociales, miembro del Laboratorio de Cambio Social y Político, Universidad París Diderot, miembro de la Red Internacional de Sociología Clínica (RISC).

Bernard CHAMPAGNE (Francia): psicólogo, asesor en Pluralité Consultants.

Karine CLERC (Suiza): educadora especializada, maestra de enseñanza, Escuela Superior Especializada de Suiza Occidental (HES-SO), Escuela Superior de Trabajo Social de Lausana.

Gabriela COMAN (Canadá): profesora de sociología, colegio Ahuntsic.

Claude COQUELLE (Francia): psicoterapeuta y psicólogo en Nantes.

Ana CORREA (Argentina): magister en psicología, profesora de psicología social en la Universidad Nacional de Córdoba, directora del máster Intervención e investigaciones psicosociales en la Facultad de Psicología, directora de investigación e intervención en Producción de sentido y subjetividades en el espacio carcelar (equipo multidisciplinario), miembro fundadora del Observatorio de las prácticas en derechos humanos.

Massimo CORSALE (Italia): ex profesor de sociología de las Universidades La Sapienza de Roma y Suor Orsola Benincasa en Nápoles.

Chantal COSTANTINI (Francia): investigadora en ciencias de la educación en el Centro de Investigación Educación y Formación (CREF), equipo Saber, relación con el saber, procesos de transmisión, Universidad París Nanterre; supervisora de la Educación Nacional.

John CULTIAUX (Bélgica): director científico del centro de investigación e investigación-acción Organizaciones, Cambios e Innovaciones Sociales (ORCHIS), investigador asociado del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias Democracia, Instituciones y Subjetividad (CRIDIS) y profesor asociado de la Universidad de Namur y la Universidad Católica de Louvain.

Natacha DAVID (Bélgica): escritora, acompañante de relatos de vida, periodista y analista sociopolítica especializada en la región Magreb/Medio Oriente, migraciones, culturas religiosas y cuestiones de género.

Marcela DE GRANDE (Argentina): licenciada en Letras por la Universidad París Diderot, traductora de la obra de Vincent de Gaulejac al español. Profesional de intervención con enfoque socioclínico en el campo de las organizaciones y la creación teatral.

Bruno DEFFONTAINE

Marie-Chantal DENAS, Escuela de Trabajo Social

Arnaud DUBOIS (Francia): miembro del Laboratorio de Investigación y Formación

Virginie DUFOUR: investigadora en cambios y transformaciones, agente de cambio

Marie-Anne DUJOUR: profesora de Cambio Social y Político

Patrick ERNST (Suiza): sociólogo

Francisca ESPINOSA: profesora de transmisión de conocimientos

Cédric FAURE (Francia): profesor del Laboratorio de Cambio Social y Político

David FAURE (Francia): profesor de Trabajo Social y Político (LCSP)

Frédéric FAURE: profesor de intervención e intervención

Daniel FELDHEIM: profesor del Laboratorio de Cambio Social y Político (LCSP)

Viviane FLEURY: profesora de Cambio Social y Político (LCSP)

Kévin FLAMME: profesor de Sociología Clínica (RISC)

Michael S. FLEURY: profesor de Sociología Clínica (RISC)

Horacio FOLTA: profesor de Sociología Clínica (RISC)

Jean-Michel FOLTA: profesor de Sociología Clínica (RISC)

Francesca FOLTA: profesora de Sociología Clínica (RISC)

Ginette FRANCO: profesora de Sociología Clínica (RISC)

Jan Marie FRANK: profesora de Sociología Clínica (RISC)

Honors College: profesora de Sociología Clínica (RISC)

del consejo de Sociología Clínica (RISC)

sejos de Sociología Clínica (RISC)

nal Environ and Technol

Pascal FUGÈRE: profesor de Sociología Clínica (RISC)

Pontoise, profesor de Sociología Clínica (RISC)